

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

MENDOZA

39

PALMIRA

Maestro C. ESHART DEL CAMPO

Escuela N° 70

Fojas 5

OBSERVACIONES

ENTRADA
18 NOV 1921
ENTRADA

Palмира, 15 de Noviembre de 1921



Al Señor Inspector
Interventor Nacional de Escuelas

Mendoza

Nota

N.º 292

Cumplimentando lo ordenado por el Señor Inspector Interventor en su Circular N.º 24, me es grato adjuntar a la presente las anotaciones para el folklore argentino que el personal de esta escuela ha recopilado.

Esperando que ellas satisficieran las aspiraciones del Señor Inspector Interventor y de la Superioridad, me es grato saludarle muy atte.

Erhanit Campa



Anotaciones
para el
Folklore Argentino.

Numerosas son las costumbres, tradiciones, leyendas, etc., que a pesar del ambiente esencialmente cosmopolita de esta provincia, se conservan entre el vulgo, costumbres, etc., que son peculiares, no solo a esta zona del país sino a la mayor parte de su extensión, aunque se presenten con algunas variantes.

El vulgo, por lo general, en su supina ignorancia es supersticioso y a ello se debe que se conserven supersticiones tales como las que a continuación y aunque imperfectamente anoto.

— San Antonio milagroso. —

De los anotados en el Sautral, es su disputa San Antonio el santo que en el concepto de milagroso y saca-apuro se lleva la palma; es el remedio para todos los males, pero su predilección parece ser la de ejercer como preventivo contra las plagas atmosféricas, tan comunes en esta zona y para encomendar la búsqueda de objetos o animales extraviados. — Pero, como existe el decir que aunque milagroso es el santo algo retobón, a pesar de toda la veneración que inspira, cuando se le encomienda algún trabajo, por aquello de retobón, se procede con él con poca blandura, exponiéndolo a toda suerte de contrariedades. — Es así que cuando se forman borrascas y se prepara inminente una fuerte granizada, los devotos acuden puerros a San Antonio ofreciéndole una relación con su poder el mal o peligro que se avecina, notificándole al mismo tiempo que su impotencia en el caso particular sea castigada con ponerle colgado palas arriba expuesto a

lo mas recio del temporal. - Lo corriente es que
que a pesar del milagroso poder del santo, de las
comunicaciones y severos castigos prometidos, los
elementos desuca demen sus furias destruyendo
plantios y sembrados. - Y es de ver entonces
al pobre santo, que por lo general para estos casos
es una pequeña imagen tallada en madera, etc
o una simple estampita con su vera efigie, envu-
rradas, en cualquiera de los casos, en un bote o fas-
co de cristal, colgado de una rama, expuesto
a las furias de la tormenta, spatás arriba espe-
rando que se cumplan los desiguos a l. Providen-
cia para poderse libentar. - Si la imagen se
conserva intacta, dentro de su cristalina envol-
tura es señal evidente que el santo conserva
aun fodo su poder y pasado la borrasca vuelve
a gozar del favor y de la fe de sus devotos pero
se se llega a quebrar, ha perdido su virtud y va
a parar se no al cajón de la basura por lo menos
como cosa inutil entre el monton de los trastos vie-
jos y en desuso. - Por lo general termina el sainete
con sendos cardenales y chichones en el cuerpo del
iracundo devoto que por exponer al santo a las
furias de la pedrea recibe sobre su pobre y dolien-
te humanidad los golpes que al santo no le han
de dolet. -

En tratandose de la búsqueda de algun objeto
o animal extraviado, se le ofrece al santo, como
en el caso anterior, una vela sin cumplir en el
milagro, dentro del término de cumplimiento
fijado, que seria mas o menos largo segun la im-
portancia del trabajo o realizar bajo apercibi-
miento de castigo, en el caso de no cumplir,
rajandolo en el mortero, rottercarlo en algun
desvan o pinerlo en penitencia de cara a la pared.
- Excusado está el decir que las penitencias prome-

Todas se cumplen en toda fidelidad en la mayoría de los casos en que el sauto fracasa, pero es tan bien digno de oír las alabanzas que le canta, cuando se consigue el fin deseado. —

X El basilisco.

Otra de las supersticiones muy arraigadas y que infunde inmenso pavor en el vulgo es la del basilisco. Llámasele basilisco al huevo, puesto por una gallina, muy vieja por lo general, de forma regular, muy pequeño y arrugado en el extremo superior, — es lo que en otros casos, cuando el huevo es de tamaño normal y no contiene yema si no solamente clara, llaman huevo mermo. —

Cuando se encuentran en huevo de estos inmensamente lo entierran a la mayor profundidad posible por temer de que vaya a ser incubado y nazca de él, una cubilla con un solo ojo, el basilisco propiamente dicho, cuyo poder maleficio es poderosísimo, bastando que cualquien persona caiga bajo el influjo de su mirada para sufrir "daño", enfermedad misteriosa, suicidiosa real aparente que necesita ser sometida a un enérgico e inmediato procedimiento en manos del curandero especialista de la vecindad, el que después de ciertos exorcismos y sortilegios peculiares, explotando la credulidad del pseudo paciente le propina pseudos brebajes, de poder según ellos maravillosos, que en los más de los casos no son más que infusiones y a veces inmundas tisanas. —

Pero en cambio, si la persona que penetra donde aloja el basilisco alcanza a ver a este primero, la cubilla pierde todo su poder ofensivo, muere irremisiblemente y desaparece por arte de encantamiento sin causar maleficio e daño alguno. —

El ama de la propiedad

Es relativamente rara en esta provincia una especie de culebra negra, cuyo nombre técnico no he podido conocer a la cual el vulgo le da el nombre de "ama o dueña de la propiedad". Esta culebra, que es de regulares dimensiones (la única que he podido ver media cerca de dos metros de longitud y un diámetro de unos cinco centímetros en su parte más gruesa), vive en los cañaverales o partes boscosas de las propiedades y generalmente a orillas o cerca de las acequias o cauces de regadío. — Segun la superstición corriente la vida de esta culebra es sagrada pues existe la creencia de que el día que ella muriera o fuese muerta por culpa, con intervención o con la ausencia del dueño de la propiedad o de algún miembro de su familia la propiedad pasaría irremisiblemente a otras manos, causando la ruina y la miseria del propietario mal custodido y guardián infiel que permitió con su descuido la muerte del "ama de la propiedad". —

La única que he podido ver, me referia el propietario de la finca, que desde hacia unos treinta años, época en que compró el campo para labrarlo y cultivarlo, conocia la existencia de dicha culebra en el mismo lugar y entre serio y jocoso a la culebra le atribuía el haber podido conservar intacto su finca a pesar de todos los contrastes y reveses que le habian perseguido en su larga y azarosa vida de agricultor. — El hecho real es que creyendo o no creyendo dicho señor en la superstición referida jamás permitió que maltrataran al "ama de la propiedad".

Terapéutica campera.

Cura de palabra.

Dentro de la terapéutica campera es muy conocido y se le tiene absoluta fe al arte de curar "por o de palabra". Este arte lo practican ciertos individuos, dotados según el vulgo de un poder sobrenatural que les permite, realizando ciertos paseos y pronunciando palabras cabalísticas, curar distintas clases de males, tales como el dolor de muelas en los humanos, mataduras agusanadas en los animales, reuqueras, etc. etc. ...

Para operar en estos casos hay distintos procedimientos, tales como curar por el rastro, es decir observando la pisada del ser que ha de ser tratado, con la presencia del enfermo, o con un manojito de pelos o cerdas inmediato al lugar ofendido del animal que se ha de curar, etc. etc.

Algunos curanderos hacen uso de un procedimiento asqueroso para sanar animales agusanados: después de realizar los paseos de ritual y pronunciar las palabras cabalísticas, que nadie puede oír, pues de oírlas alguien perdería su virtud el curandero, toman un gusano de la parte lastimada y lo parten en cruz con los dientes!!!

Cuando el curandero de palabra se siente viejo ya o piensa dejar el arte de curar, transmite a otro, por lo general, su gran amigo o mas querido compadre, su virtud, haciéndole conocer las palabras cabalísticas: desde ese momento, según la superstición, es inútil que el transmisor padezca seguir curando, pues todo su poder, virtud o como quiera llamárselo reside en quien deposita su saber al darle a conocer las palabras cabalísticas.

Pequeñas supersticiones.

Existen otras muchas que daremos en llamar pequeñas supersticiones que dan motivo a que el vulgo cuyente, cavile, se alegre, supia pesares, etc, al notar que se producen ciertos hechos naturales que sus imaginaciones fantásticas han elevado al rango de augures. -

Entre ellos mencionaremos estrictamente algunos que por lo demás son tan generales y divulgados que casi no merecen mención. -

Es convicción arraigada en el criollo la idea de que cuando el ganado cabrio estornuda indica un cambio de tiempo, lo mismo que el persistente cival de los rapos predice lluvia. - Se consideran signos infalibles de visita el que pase un tem tem volando sobre la casa, emitiendo su grito peculiar; cuando se pega una brasa a la caldera o pava, cuando el gato se lava la cara, etc, etc. -

Como presagio siniestro de muerte o desgracia está catalogado el hecho de que cante un gallo a la puerta de la alcoba de un enfermo; cuando la gallina cante como gallo; cuando el buho o la lechuza se posa sobre la casa o revolotea por sobre ella lanzando sus ligeros y estridentes graznidos etc, etc. -

El origen de estas supersticiones ~~está~~ tan arraigadas en la mentalidad del vulgo se pierde en la noche de los tiempos y no le ha sido posible al que estas líneas escribe encontrarlas, por carencia de la preparación necesaria, y conocimientos filológicos, etnológicos etc, indispensables en quien se dedica a profundizar estos estudios. -

Costumbres.

Se conserva aún y la falta de cumplimiento a la costumbre de brindar por el huésped o este por el anfitrión diciendo "Por su salud" suele dar lugar a veces a escenas desagradables y aún hasta violentas. El 1^o por su salud lo utiliza usar el dueño de casa para con su huésped al que este luego responde "Provecho" y a su vez a cada libación va repitiendo "Por su salud" a cada una de las personas presentes por su importancia jerárquica. -

Estos brindis según la costumbre deben hacerse con bebidas espirituosas y si alguno se atreviera a hacerlo con agua sería muy mal visto, conceptuándose en ese caso como persona no grata portadora o indicadora de funestos presagios. Ese solo hecho bastaría para aguar la mejor fiesta campesina entre los cuillos. -

Derivación de la costumbre del "Por su salud" es el decir en señal de simpatía o de amistad a un contestatario "Como y lo obligo" - a lo que este debe responder "choque y le pago" levantando su vaso para beber con el ofertante. - Cuando se encuentran buenos bebedores y los hay muchos en esta tierra generosa, productora del jugo de la vida, se suceden uno a otro los como y lo obligo que suelen ser contestados "pago y le quedo debiendo". - pretexto que le sirve al deudor para seguir las ya y siempre copiosas libaciones. -

Otra variante del brindis pero que ya va desapareciendo era aquella de "Como y lo obligo con el resto". - significando que el obligado debe terminar el contenido del vaso que le pasa el ofertante. - He presenciado casos que que, las niñas especialmente, prevaleciendo del respeto que en el criollaje infunden estas costumbres, han tomado de blanco a determinada

persona de las presentes, obligándolo tantas y tan repetidas veces con el resto, que, entre paréntesis en el todo del vaso o copa, pues el ofertante apenas humedecía los labios, hasta hacerlo llegar a un estado de total embriaguez. — Escusado es decir que al que tal le sucede se convierte en el núcleo de la farasa y de las bromas de los contertulios vivientes en consecuencia a resultará "el pavo de la boda".

La costumbre de dormir la siesta es clásica e indispensable, casi se podría decir en el clima como el maestro. — Reglamentariamente, permitásemelo el término, ellas se inician el 4 de Octubre y terminan el 19 de Marzo, días respectivamente (y aquí entra de nuevo el Santoral) de los Santos Francisco y José. — De ello viene el decir refiriéndose a las siestas "San Francisco las da y San José las quita". —

Para terminar con estas anotaciones consigamos a continuación dos adivinanzas, típicas del estilo picarones que gustan los cuollos de la región. —

"Que será una quisicosa de ovalada embriaguez
ción que como cosa precisa existe en la generación;
" todos los hombres tienen, las mujeres no y el
" su obispo, como toro, tiene as." —

R. — La letra O. —
"Yendo por un camarato encontré una señorita;
le apreté la corita y se levantó la pollerita.

R. La sombrilla.

Palunira, Mendoza 15 de noviembre de 1921

Erhardus Campo



Dirección.